



Asamblea General

Distr. general
30 de agosto de 2007
Español
Original: inglés

Sexagésimo segundo período de sesiones

Tema 73 b) del programa provisional*

Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre que prestan las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial: asistencia económica especial a determinados países o regiones

Actividades de asistencia humanitaria y rehabilitación para determinados países y regiones

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe se presenta a la Asamblea General en atención a las solicitudes formuladas en sus resoluciones 60/217, 60/218, 60/225 y 61/217. Se pasa revista a la situación y se analizan los problemas que dificultan la prestación, por las Naciones Unidas y sus asociados, de asistencia humanitaria y de socorro y servicios de rehabilitación a países afectados por distintos tipos de desastres naturales o provocados por el hombre. En cumplimiento de la solicitud de la Asamblea de que, en la medida de lo posible, los informes se consolidaran y racionalizaran, los informes sobre países en el ámbito del presente tema del programa se han consolidado en un documento único que abarca cuatro países.

* A/62/150.



I. Introducción

1. El presente informe se presenta atendiendo a las solicitudes formuladas por la Asamblea General en sus resoluciones 60/217, 60/218, 60/225, y 61/217. Se pasa revista a la situación y se analizan los problemas que dificultan la prestación, por las Naciones Unidas y sus asociados, de asistencia humanitaria y de socorro y servicios de rehabilitación a países afectados por distintos tipos de desastres naturales o provocados por el hombre. En cumplimiento de la solicitud de la Asamblea de que, en la medida de lo posible, los informes se consolidaran y racionalizaran, los informes sobre países en el ámbito del presente tema del programa se han consolidado en un documento único que abarca cuatro países.

II. Asistencia humanitaria y de rehabilitación a determinados países

A. Djibouti

2. En su resolución 60/217 la Asamblea General, entre otras cosas, reafirmó que era consciente de que Djibouti, como país menos adelantado, ocupaba el 150º lugar entre los 177 países estudiados en el *Informe sobre Desarrollo Humano 2005*. Además, la Asamblea, observando que el desarrollo económico del país se ve limitado por las sequías endémicas y las inundaciones y por la falta de recursos naturales que limita aún más la infraestructura presupuestaria, social y administrativa del país, expresando su preocupación por la gran escasez de alimentos y agua potable, y tomando nota de los esfuerzos emprendidos por el Gobierno de Djibouti a fin de ejecutar el programa de reforma, incluida la aprobación de un documento de estrategia de lucha contra la pobreza junto con las instituciones de Bretton Woods, hizo un llamamiento a todos los gobiernos, las instituciones financieras internacionales, los organismos especializados de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales para que respondieran en forma adecuada a las necesidades del país. Además, la Asamblea pidió al Secretario General que, en estrecha colaboración con el Gobierno, prosiguiera las gestiones encaminadas a movilizar los recursos necesarios para poner en marcha un programa eficaz de asistencia financiera, técnica y material a Djibouti.

Examen de los principales acontecimientos

3. En noviembre de 2005 los sistemas de alerta temprana indicaron que las precipitaciones erráticas e insuficientes en todo el Cuerno de África provocarían una reducción de la disponibilidad de agua, tierras de pastoreo y alimentos. Las comunidades de pastores o agropastores, que son de las más pobres y más vulnerables, son las que corren mayor riesgo. En consecuencia, en enero de 2006 el Gobierno de Djibouti hizo un llamamiento a la comunidad internacional solicitando ayuda para hacer frente a la sequía. Los organismos de las Naciones Unidas reaccionaron con rapidez, coordinando las intervenciones de emergencia a fin de atender a las necesidades inmediatas de los grupos de población más afectados.

4. A raíz del llamamiento de emergencia, el Coordinador Residente de las Naciones Unidas facilitó rápidamente una evaluación del impacto y las consecuencias de la sequía realizada conjuntamente por el Gobierno, los organismos

de las Naciones Unidas, los donantes bilaterales y las organizaciones no gubernamentales. Sobre esta base, los organismos de las Naciones Unidas prepararon propuestas de proyectos, que se incluyeron en el llamamiento subregional emitido en abril. Posteriormente, se recibieron fondos del Fondo central para la acción en casos de emergencia (CERF) para financiar las propuestas destinadas a mitigar las consecuencias de la sequía, propuestas que fueron aplicadas por los organismos competentes de las Naciones Unidas, en estrecha colaboración con el Gobierno. Los asociados consideraron que esa respuesta coordinada del sistema de las Naciones Unidas constituía un gran paso hacia el logro de una cooperación más estrecha con el sistema de las Naciones Unidas y entre el equipo de las Naciones Unidas en el país y los asociados nacionales, en particular el Gobierno de Djibouti.

5. Pese a la mejora de la coordinación, según la encuesta de indicadores múltiples de 2006, la tasa global de malnutrición aguda había aumentado (a un 20,7%) y la de malnutrición grave (un 7,5%). Según un plan de la red de sistemas de alerta temprana para casos de hambruna, de marzo de 2007, para actualizar la situación en materia de seguridad alimentaria, se prevé que el número de pastores que padecen inseguridad alimentaria aumentará de 47.500 a 70.000. Más de 150.000 personas, de ellas 30.000 menores de 5 años de edad, siguen expuestas a un alto riesgo de hambre y malnutrición. La sequía y las epidemias han hecho que la población sea cada vez más vulnerable. Si bien las organizaciones de las Naciones Unidas han hecho frente con eficacia a la malnutrición aguda, contribuyendo a una disminución significativa de las muertes por hambre, el aumento de la tasa de supervivencia de niños y adultos malnutridos ha provocado un aumento del nivel general de malnutrición.

6. Las tasas de malnutrición podrían aumentar considerablemente de producirse un acontecimiento adverso, que contribuiría a complicar aún más las actuales actividades de asistencia humanitaria ya de por sí al límite de su capacidad. Teniendo esto presente, en mayo de 2007 el equipo de las Naciones Unidas en el país dio a conocer una propuesta del CERF III en que solicitaba apoyo urgente para las actividades de socorro en curso, al tiempo que trataba de resolver las causas fundamentales del hambre abordando cuestiones como la disponibilidad de alimentos, el abastecimiento de agua y el saneamiento, las enfermedades y las prácticas alimentarias de los hogares. Además, con los fondos provenientes del CERF III los organismos competentes, los homólogos gubernamentales y otros asociados han podido intervenir en las zonas rurales y suburbanas que corren mayor riesgo y en que se registran tasas más altas de prevalencia de malnutrición aguda. Las intervenciones se caracterizan por una estrecha cooperación entre las organizaciones de las Naciones Unidas, en particular el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

7. En mayo de 2006 se confirmó un caso humano de gripe aviar en Djibouti. Las organizaciones de las Naciones Unidas se movilizaron de inmediato para apoyar la respuesta nacional. La OMS y la FAO organizaron sesiones de información diarias para el equipo de las Naciones Unidas en el país. Se impartió al personal de las Naciones Unidas un programa de sensibilización en que se destacaban los síntomas y las precauciones que era necesario tomar para evitar la contaminación. Los brotes de cólera, que se vienen produciendo desde diciembre de 2006, han sido encarados

de forma similar por el personal de las Naciones Unidas. Ha sido difícil erradicar la enfermedad, debido al elevado número de personas que cruzan ilegalmente la frontera desde zonas que con una alta prevalencia de cólera.

8. El equipo de las Naciones Unidas en el país ha seguido de cerca los disturbios políticos en Somalia y, aunque no se considera que representen una amenaza inmediata para la seguridad en Djibouti, en el plan revisado de las Naciones Unidas para situaciones imprevistas correspondiente a 2007 se tuvieron en cuenta las posibles consecuencias, en especial la posible afluencia de refugiados. Como Djibouti ocupa una posición estratégica en la costa del Mar Rojo (que le permite controlar el acceso al Mar Rojo desde el Océano Índico), se considera también un importante puerto de tránsito para la región y un centro internacional de transbordo y reabastecimiento de combustible. Francia y los Estados Unidos mantienen importantes bases militares y navales en el país. Unos 2.700 efectivos franceses, entre 1.300 y 1.800 efectivos de los Estados Unidos y el cuartel general de la fuerza de tareas multinacional para el Océano Índico están estacionados en Djibouti.

Problemas que dificultan el desarrollo

9. La agricultura y la industria en Djibouti están insuficientemente desarrolladas, debido mayormente a las condiciones climatológicas extremas, los elevados costos de producción, la mano de obra no calificada y la gran escasez de recursos naturales. El país tiende a sufrir desastres naturales, en particular sequías, inundaciones y terremotos recurrentes. Aproximadamente el 74% de la población vive en una situación de relativa pobreza (menos de 3,30 dólares de los EE.UU. diarios). La tasa de pobreza extrema (menos de 1,80 dólares diarios) es del 42%, aunque hay zonas rurales enteras en que se registran tasas de pobreza aún más altas. Las tasas de mortalidad infantil y de lactantes siguen siendo altas, del 94% y el 67% por cada 1.000 nacidos vivos, respectivamente, y la tasa de mortalidad materna es de 546 por cada 100.000 nacidos vivos.

10. Las cuestiones sociales, como el suministro adecuado de electricidad y agua potable, así como el acceso a la educación y los servicios de salud, no han recibido la debida atención. Sólo en torno a la mitad de la población rural tiene acceso al agua potable, y menos del 19% tiene acceso a servicios de saneamiento adecuados.

11. Las precipitaciones irregulares y las sequías son problemas crónicos que han ido empeorando en el último decenio, al aumentar la frecuencia de las sequías y disminuir los períodos de recuperación, lo que ha tenido un mayor impacto en las poblaciones vulnerables. Esa situación de emergencia crónica, con ciclos de variada intensidad, ha contribuido a la inseguridad de los medios de vida, al agotamiento de los recursos y a una vulnerabilidad a largo plazo frente a las crisis. Se están analizando marcos de asistencia que faciliten el paso de las situaciones de emergencia recurrentes a la etapa de la recuperación de las poblaciones vulnerables. No obstante, los factores externos pueden agravar aún más esas condiciones precarias, sobre todo si empeora la actual situación en Somalia.

Conclusiones y recomendaciones

12. La iniciativa nacional de desarrollo social y la creación de una nueva fuerza de tareas interministerial encargada de la seguridad alimentaria son nuevos pasos que ha dado el Gobierno para mitigar el hambre y promover la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. Sin embargo, el Gobierno aún tiene que

encontrar los recursos técnicos y financieros necesarios para poder abordar con eficacia esas esferas. Además, se precisa asistencia humanitaria urgente para paliar las consecuencias de los altos niveles de malnutrición, que son inquietantes.

13. El Banco Mundial, en consulta con sus asociados, en especial los organismos de las Naciones Unidas, está evaluando el documento nacional de estrategia de lucha contra la pobreza de 2003. Esa evaluación coincidió con la puesta en marcha de la iniciativa nacional de desarrollo social en enero de 2007, que se tendrá en cuenta al recomendar el camino que habrá de seguirse.

14. El equipo de las Naciones Unidas en el país ha apoyado plenamente esa nueva iniciativa, que ofrece una estrategia nacional amplia y equilibrada en que se tienen en cuenta las necesidades de los sectores más vulnerables de la población, ateniéndose además a los objetivos de desarrollo del Milenio. El recién formulado Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo recoge esferas de acción fundamentales definidas en la iniciativa nacional de desarrollo social. La iniciativa se basa en los principios de la descentralización, la participación y la buena gobernanza política, social, económica y financiera y será el eje de las futuras políticas económicas y sociales de Djibouti.

B. Etiopía

15. En su resolución 60/218, la Asamblea General, entre otras cosas, acogió con satisfacción las gestiones del Gobierno de Etiopía y la comunidad internacional encaminadas a reforzar los mecanismos existentes con objeto de hacer frente a las situaciones de emergencia, destacando la necesidad de hacer frente a las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria. También acogió con beneplácito el plan de acción del Grupo de los Ocho para poner fin al ciclo de hambruna en el Cuerno de África, exhortando a todos los asociados en el desarrollo a que, en cooperación con el Gobierno de Etiopía, integraran las actividades de socorro en la recuperación, la protección de los recursos y el desarrollo a largo plazo. Además, la Asamblea acogió con satisfacción el comienzo del programa de redes de seguridad productivas.

Examen de los principales acontecimientos

16. En los dos últimos años Etiopía siguió haciendo frente a muchas dificultades de índole humanitaria. La inseguridad alimentaria crónica sigue afectando las vidas de unos 10 millones de agricultores de subsistencia y agropastores. Las sequías y las inundaciones siguen siendo endémicas, especialmente en el contexto de las nuevas inquietudes suscitadas por el calentamiento del planeta. Las complejas situaciones de emergencia políticas e interétnicas motivadas por la falta de recursos siguen imponiendo al país un alto costo en vidas y medios de subsistencia. Los problemas de salud también han tenido consecuencias nefastas para Etiopía, en especial para los pobres de las zonas rurales. Además, en algunas partes del país se producen situaciones de emergencia intermitentes en materia de sanidad animal.

17. Unos 10 millones de agricultores de subsistencia, agropastores y pastores padecen inseguridad alimentaria y necesitan cada año asistencia alimentaria o en efectivo. Aproximadamente 7,2 millones de personas se benefician del programa de redes de seguridad productivas auspiciado por el Gobierno, que apoya con efectivo y transferencias de alimentos a los que padecen inseguridad alimentaria crónica.

Aproximadamente 1,36 millones de personas siguen necesitando asistencia alimentaria de emergencia. En consecuencia, en 2007 mediante un llamamiento conjunto del Gobierno, las Naciones Unidas y los asociados en las actividades de asistencia humanitaria, se solicitaron 180 millones de dólares para atender a las necesidades de emergencia de alimentos, servicios de salud y otras necesidades no alimentarias.

18. En 2006 hubo inundaciones sin precedentes en todo el país que afectaron a 8 de las 11 regiones del país. Las inundaciones provocaron la muerte de más de 700 personas y afectaron negativamente la vida de otras 600.000. Esas calamidades reforzaron la necesidad de que el país esté mejor preparado para hacer frente a situaciones de emergencia repentinas. En consecuencia, en 2007 el Gobierno y sus asociados en las actividades de asistencia humanitaria prepararon un plan para casos imprevistos de inundación a fin de mitigar las graves consecuencias de esos desastres naturales antes de que ocurran. Según pronósticos del Organismo Meteorológico Nacional, durante la actual temporada de lluvias se prevén inundaciones similares en las zonas de riesgo. Ya se ha informado de inundaciones y deslizamientos de tierra en las regiones de Amhara y de las naciones, nacionalidades y poblaciones meridionales.

19. En 2007 la diarrea acuosa aguda ha seguido siendo motivo de preocupación en todo el país. Actualmente, se informa de casos en seis regiones: Oromiya; de las naciones, nacionalidades y poblaciones meridionales; Amhara; Afar; Harari; y la región somalí. Se teme que el inicio de las lluvias a mediados de 2007 exacerbe aún más la propagación de la diarrea acuosa aguda y todo tiende a indicar que aumentará el número de casos. Sin una respuesta adecuada es probable que esta tendencia prosiga, dado que la mayoría de la población afectada por esta enfermedad vive en zonas rurales que carecen de un sistema de abastecimiento de agua potable y de servicios adecuados de saneamiento. El Gobierno y sus asociados en las actividades de asistencia humanitaria procuran luchar contra la enfermedad. Han establecido diversos foros de coordinación para tratar por todos los medios de atender a las necesidades de recursos y de respuestas, incluso mediante la movilización social y la coordinación. Además, persiste la amenaza de que se produzcan epidemias de gripe aviar, de fiebre del Rift Valley y de paludismo en la subregión.

20. Desde junio de 2007 han surgido nuevos problemas de carácter humanitario en la región somalí, como consecuencia de las operaciones militares que lleva a cabo en cinco zonas la Fuerza de Defensa Nacional de Etiopía. Las acciones militares han tenido graves consecuencias para los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria de la región, ya que se ha prohibido toda actividad comercial desde Somalia. Las operaciones también han contribuido a restringir el acceso de la asistencia humanitaria. Cabe destacar la preocupación que suscita la necesidad de proteger a los civiles durante las operaciones militares del Gobierno contra los insurgentes. Prosigue el diálogo entre los asociados en las actividades de asistencia humanitaria y el Gobierno con objeto de apoyar la prestación de asistencia alimentaria y sanitaria destinada a la población afectada. También se está discutiendo con el Gobierno la necesidad de proporcionar un acceso sostenido a la asistencia humanitaria.

21. Persisten los informes de conflictos interétnicos localizados, con los consiguientes desplazamientos de población en las regiones de Oromiya y Gambella. Estos enfrentamientos interétnicos han provocado pérdidas de vidas

humanas y desplazamientos en gran escala, cuya frecuencia y complejidad han ido en aumento. El Gobierno, con apoyo de las Naciones Unidas, puso en marcha varias iniciativas para resolver los conflictos. En Gambella la Iniciativa de Comunicación Pastoral de la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, conjuntamente con la organización de asistencia Pact International y el gobierno regional, ha facilitado un dialogo de paz entre las comunidades. Además, se han financiado proyectos destinados a atender las necesidades de los desplazados internos afectados por conflictos interétnicos con cargo al Fondo de respuesta humanitaria administrado por las Naciones Unidas, conjuntamente con la organización ZOA Refugee Care y la Organización Internacional para las Migraciones.

22. La controversia con motivo de la demarcación de la frontera entre Etiopía y Eritrea sigue sin resolverse, y persiste la situación de tensión a lo largo de la frontera, zona en que ambos países han concentrado grandes contingentes. Existe la posibilidad de que vuelva a estallar un conflicto.

23. En los dos últimos años Etiopía ha acogido a unos 100.000 refugiados, en su mayoría del Sudán, Somalia y Eritrea, en siete campamentos de refugiados. A raíz de la firma del Acuerdo de Paz para el Sudán Meridional en 2005, un acuerdo tripartito entre los Gobiernos del Sudán y Etiopía y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados se facilitó la repatriación de 21.000 refugiados a la parte meridional del Sudán.

24. Etiopía ha seguido brindando protección y prestando asistencia a los refugiados eritreos. Actualmente llegan de 200 a 300 cada mes. Además de un campamento establecido, en 2007 se han abierto dos puntos de distribución en la región de Afar.

25. El Gobierno ha acogido asimismo a unos 16.000 refugiados somalíes llegados hace casi dos decenios de la parte meridional de Somalia y está inscribiendo y prestando asistencia a unos 15.000, que llegaron en 2006-2007.

Respuesta

26. El Organismo federal de prevención de desastres y preparación para casos de desastre se encarga de la gestión de desastres y la coordinación general de las situaciones de emergencia en el país. Del apoyo de las Naciones Unidas al Gobierno se encarga el Coordinador de la asistencia humanitaria, con ayuda de la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios y el equipo de las Naciones Unidas encargado de la gestión estratégica de desastres.

27. Se están revisando la política y la estructura nacionales en materia de gestión de desastres. Ello forma parte de las dinámicas gestiones emprendidas por el Gobierno para reformar las estructuras de gestión de desastres en Etiopía. En la nueva estructura se reconocerán definiciones y necesidades de coordinación más amplias para hacer frente a los riesgos humanitarios y la vulnerabilidad a los desastres, incluida la respuesta a las situaciones de emergencia repentinas, los conflictos, los desastres urbanos y los desplazados internos. También se abordará la necesidad de establecer vínculos más estrechos entre la respuesta humanitaria, la reducción de riesgos, la recuperación y el desarrollo.

28. En febrero de 2007 se inició una reforma gubernamental del proceso del llamamiento humanitario anual con la presentación de un llamamiento conjunto del

Gobierno etíope y sus asociados en las actividades de asistencia humanitaria. Se trata de un notable intento para dejar de asignar la ayuda alimentaria mensualmente para pasar a un método de verificación de la ayuda alimentaria y de otro tipo caso por caso. Con este enfoque se propone romper el ciclo de dependencia respecto de la ayuda humanitaria que ha sido característico de Etiopía desde hace años. Si bien en principio los asociados en las actividades de asistencia humanitaria han acogido favorablemente este enfoque, los problemas que plantea su aplicación han exacerbado las demoras de la respuesta humanitaria a diversos distritos (*woredas*).

29. Otro aspecto del nuevo enfoque se refiere a los beneficiarios de la asistencia de emergencia identificados en determinados *woredas* incluidos en el programa de redes de seguridad productivas. A diferencia de lo que se hacía anteriormente, las necesidades de asistencia de emergencia que se identifiquen en esos *woredas* se sufragarán con cargo al fondo para situaciones imprevistas del programa de redes¹. No obstante, los asociados en las actividades de asistencia humanitaria expresaron su preocupación por que en muchos distritos (*woredas*), sobre todo en las regiones de Oromiya y de las naciones, nacionalidades y poblaciones meridionales, las necesidades de los beneficiarios de asistencia de emergencia son superiores a los recursos del fondo para imprevistos, lo que provoca lagunas en la respuesta. Prosiguen las negociaciones entre la Dirección de seguridad alimentaria y el Organismo de prevención de desastres y preparación para casos de desastre a fin de perfeccionar este nuevo enfoque y asegurar que se responda a todas las necesidades de los beneficiarios de asistencia de emergencia. Las Naciones Unidas y los donantes siguen de cerca la situación, ya que se trata del primer año que se aplica el enfoque.

30. El sistema de grupos temáticos del Comité Permanente entre Organismos, que está en funcionamiento desde marzo de 2007, complementa y apoya la gestión de desastres por parte del Gobierno. Entre los grupos temáticos que apoyan al Gobierno cabe mencionar los de la salud, la nutrición, la ayuda alimentaria, la agricultura, el agua y el saneamiento ambiental, la gestión de campamentos, el alojamiento de emergencia y los artículos no alimentarios y de protección, así como los grupos de trabajo sobre alerta temprana, recuperación temprana, logística y telecomunicaciones de emergencia.

31. El Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo es el marco estratégico común para las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas en Etiopía que apoya las iniciativas de desarrollo del Gobierno. Prevé una respuesta colectiva, coherente e integrada del sistema de las Naciones Unidas a las prioridades y necesidades nacionales, que figuran en el segundo documento nacional de Etiopía de estrategia de lucha contra la pobreza y en el plan de desarrollo acelerado y sostenido para poner fin a la pobreza para el período 2005/2006-2009/2010. La convergencia entre Etiopía, el sistema de las Naciones Unidas y otros asociados para el desarrollo en torno a los objetivos de desarrollo del Milenio y el plan de desarrollo acelerado y sostenido para poner fin a la pobreza proporcionará los principios que regirán la organización de este marco (2007-2011).

32. Las cinco esferas seleccionadas por el equipo de las Naciones Unidas en Etiopía para la cooperación en pro del desarrollo en el período que abarca este Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo tienen por objeto

¹ Conforme al programa de redes de seguridad productivas, se reserva para imprevistos el 20% de la financiación total destinada a cada región.

contribuir a los objetivos primarios del Gobierno de Etiopía de alcanzar los objetivos del plan de desarrollo acelerado y sostenido para poner fin a la pobreza a más tardar en 2010 y los objetivos de desarrollo del Milenio a más tardar en 2015. Las esferas de acción prioritarias en el marco correspondiente al período 2007-2011 son: respuesta humanitaria, recuperación y seguridad alimentaria, servicios sociales básicos y recursos humanos, virus de inmunodeficiencia humana y síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA), buena gobernanza y fomento del crecimiento económico.

33. Además de pedir a los donantes al llamamiento humanitario anual que aporten contribuciones directas, el CERF y el Fondo de respuesta humanitaria pueden utilizarse para llenar las lagunas en materia de asistencia, a fin de responder a situaciones de emergencia repentinas y atender a las necesidades de emergencia para las que no se dispone de fondos suficientes. Se ha fijado un objetivo de 15 a 20 millones de dólares para las contribuciones al Fondo de respuesta humanitaria, y al mes de agosto de 2007 se había asignado a Etiopía la suma de 9 millones de dólares por conducto de la ventanilla del CERF, que no disponía financiación suficiente.

34. El Sr. Kjell Magne Bondevik, Enviado Especial Humanitario de las Naciones Unidas para el Cuerno de África, realizó varios viajes al Cuerno de África, incluida Etiopía. Con apoyo de las Naciones Unidas, los Gobiernos de Etiopía, Eritrea, Kenya, Somalia, Uganda y Djibouti han acordado elaborar hojas de ruta nacionales de seguridad alimentaria para acometer las causas fundamentales del hambre creciente en toda la región azotada por sequías. Preocupa que la próxima crisis de envergadura en la región podría hacer que más de 20 millones de personas necesitaran asistencia de emergencia.

Problemas

35. El Gobierno y los asociados en las actividades de asistencia humanitaria tropiezan con algunos problemas en la aplicación del nuevo enfoque para asignar ayuda de socorro, sobre todo demoras a la hora de definir y atender a las necesidades humanitarias imperiosas. Además, el establecimiento de vínculos apropiados con el programa de redes de seguridad productivas sigue planteando problemas cuando las necesidades sobrepasan lo que puede financiarse con cargo a los fondos para imprevistos del programa.

36. La persistencia de la diarrea acuosa aguda sigue dificultando las medidas preventivas y de tratamiento.

37. La pobreza enraizada es una circunstancia agravante, que aumenta la vulnerabilidad a las crisis y los desastres. La infraestructura extremadamente deficiente también sigue obstaculizando la respuesta humanitaria y el desarrollo.

38. Las situaciones de seguridad recurrentes en las zonas fronterizas, así como el aumento de la frecuencia y la complejidad de los conflictos interétnicos, dificultan enormemente a las actividades de asistencia humanitaria.

Recomendaciones y conclusiones

39. A fin de facilitar la respuesta temprana es preciso mejorar la preparación, la planificación para situaciones imprevistas y la reducción de los riesgos, en particular en lo concerniente a las situaciones de emergencia repentinas, como las inundaciones. El desarrollo de la infraestructura, que es extremadamente deficiente,

sobre todo en materia vial, también dificulta el acceso de la asistencia humanitaria, especialmente durante las inundaciones.

40. También se necesita un enfoque más amplio para atender a las necesidades en materia de salud, nutrición, agua y saneamiento y agricultura previsiblemente agudas, así como un enfoque más racional para atender a las necesidades particulares de los grupos vulnerables, sobre todo los pastores.

41. Es preciso reforzar el diálogo con el Gobierno para mejorar y aumentar el acceso de los servicios de asistencia humanitaria a la región somalí a fin de evitar sufrimientos humanos.

42. La actual epidemia de diarrea acuosa aguda es un indicio de que, por motivos de prevención, es necesario establecer vínculos entre las intervenciones de emergencia en materia de abastecimiento de agua y saneamiento y el programa de desarrollo a largo plazo.

C. Filipinas

43. En su resolución 61/217 la Asamblea General, preocupada por el derrame de petróleo ocasionado por un petrolero que se hundió a 13 millas marinas de la costa sudoccidental de la provincia de Guimaras el 11 de agosto de 2006, reconociendo la asistencia oportuna prestada por numerosos Estados y organismos de las Naciones Unidas y observando que el Gobierno de Filipinas ha dado una respuesta inmediata a este desastre, invitó a los Estados Miembros y a los órganos competentes de las Naciones Unidas, así como a las instituciones financieras y los organismos de desarrollo internacionales, a que prestaran más asistencia económica y técnica en los procesos de recuperación y rehabilitación después del desastre. Además, invitó a la comunidad internacional y el sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales a que incrementaran su apoyo para el fortalecimiento de la capacidad de Filipinas en materia de gestión de los riesgos de desastre y de preparación para casos de desastre.

Examen de los principales acontecimientos

44. En respuesta al derrame de petróleo, el Gobierno de Filipinas utilizó la suma de 100.000 dólares con cargo a los fondos básicos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) destinados específicamente a las situaciones de emergencia para reforzar su capacidad de atender a las necesidades humanitarias resultantes del desastre y para fomentar la capacidad de los gobiernos y las comunidades locales a más largo plazo. La asistencia del PNUD se utilizó en los cuatro componentes siguientes: 1) apoyo del equipo de evaluación de daños (Grupo de tareas de Guimaras); 2) evaluaciones de los daños al medio ambiente; 3) proyectos de recuperación temprana para la comunidad; y 4) creación de capacidad local en materia de rehabilitación después de un desastre y preparación para casos de desastre.

45. Una misión de investigación inicial integrada por miembros del PNUD y el Departamento de recursos ambientales y naturales del Gobierno definió las necesidades humanitarias de la población afectada. La misión también formuló una estrategia basada en prácticas óptimas a fin de ayudar en las actividades de limpieza de la zona costera iniciadas por el gobierno provincial.

46. Posteriormente, se envió una misión de evaluación rápida de las necesidades, encabezada por el PNUD, en que participaron la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios y la Oficina de la Defensa Civil del Gobierno de Filipinas. Se redactó un informe de evaluación de la recuperación temprana, que se presentó al Gobierno de Filipinas y se distribuyó ampliamente a los organismos y organizaciones competentes el 4 de octubre de 2006. En el informe se recomendaba que se formulara una estrategia de comunicaciones para futuros desastres, en colaboración con los medios de difusión locales y nacionales. Además, se necesita una estructura de coordinación clara y autorizada que determine las aportaciones y obligaciones de los distintos departamentos, las contribuciones de los donantes y las relaciones con los medios para reducir al mínimo la posible duplicación de esfuerzos. También es necesario sensibilizar a las comunidades costeras a lo largo de las principales vías de navegación acerca de los desastres y promover la planificación para mitigar sus efectos y prepararse para casos de desastre. Debe prestarse mayor atención a las necesidades de las mujeres, los niños y los discapacitados cuando las familias se ven obligadas a trasladarse temporalmente a campamentos y a localidades alejadas de sus hogares. La capacitación en medios de vida alternativos y el desarrollo de aptitudes deberían ser una labor coordinada de todas las organizaciones no gubernamentales, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones gubernamentales. Deben realizarse investigaciones fidedignas antes de proceder a la rehabilitación de las zonas de manglares y las zonas de producción de algas marinas comerciales, que sirvan de guía a una labor coordinada en que se eviten la duplicaciones y se formulen políticas y directrices para la rehabilitación a largo plazo del ecosistema costero. Por último, en el informe también se recomendó la promoción y comercialización de Guimaras como destino turístico.

47. En coordinación con otros organismos gubernamentales nacionales, en particular el Departamento de ciencia y tecnología y la Dirección de desarrollo de la enseñanza técnica, el gobierno provincial prestó asistencia a la población afectada mediante el establecimiento de un proyecto de medios de vida alternativos para los residentes de las zonas costeras, que hasta ese momento dependían de la pesca. Se prestó asistencia técnica para evaluar los medios de vida y se financiaron ocho proyectos, entre otros proyectos de producción de huevos de gallina y de pato, de producción de jengibre para infusiones, de producción de tilapia y pez gato en piscifactorías, de producción de pollos criollos, de procesamiento de alimentos en pequeña escala, de desarrollo empresarial y de reciclaje de materiales. Si bien el informe final se presentó en febrero de 2007, la iniciativa de medios de vida ha tenido tal éxito que ha continuado más allá del ciclo originalmente previsto.

48. El Departamento de recursos ambientales y naturales, en cooperación con la Universidad de Filipinas en las Visayas y la Universidad de Sillman, sigue evaluando los daños ambientales, concretamente los daños ocasionados a los manglares, la reserva marina y la diversidad biológica. El informe aún se está preparando, pero los informes trimestrales han tenido efectos positivos, mejorando la planificación pública en las esferas de la limpieza de la zona costera; la determinación de la inocuidad de los productos del mar en las zonas afectadas; y la identificación y planificación de programas de rehabilitación ambiental, en particular la rehabilitación de los manglares.

49. Como parte de una labor más amplia de transferencia de conocimientos y de creación de capacidad, los particulares y las organizaciones cuyos bienes resultaron

dañados a causa del derrame recibieron instrucciones y materiales sobre la manera de reclamar indemnizaciones a la Federación Internacional Anticontaminación de Armadores de Buques Tanque (ITOPF). Más de 80 participantes asistieron a un taller celebrado en septiembre de 2006, y se distribuyeron 3.700 juegos de información, educación y comunicación en inglés y en el idioma local. Representantes de la administración local, las organizaciones no gubernamentales y los círculos académicos participaron en talleres dedicados a estudiar la forma de integrar sus actividades en las zonas costeras y fortalecer su preparación para futuros desastres.

50. El jefe del servicio de ordenación costera y marina del Departamento de recursos ambientales y naturales se trasladó a los Países Bajos para participar en las actividades de capacitación en ordenación costera integrada del Instituto de Educación sobre el Agua de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Entre los temas que se trataron cabe mencionar el fomento de la capacidad de la administración local en materia de ordenación costera y marina y la rehabilitación después de un desastre natural. Tras asistir al taller, el jefe del servicio capacitó al personal de cinco dependencias costeras de la administración local en la provincia de Guimaras, a otros interesados (como estudiantes y organizaciones de la comunidad) y al personal técnico del Departamento de recursos ambientales y naturales de la región.

Problemas que dificultan el desarrollo

51. Inicialmente las actividades de limpieza de la zona costera realizadas por miembros de las comunidades locales eran organizadas por el gobernador provincial en el marco de un programa de dinero por trabajo. La primera etapa de las actividades de limpieza concluyó a fines de 2006. Para la segunda, que aún no ha empezado, se necesitará más planificación estratégica, que abarque zonas concretas, como los bosques de manglares y la reserva marina nacional. Con asistencia del PNUD, el Departamento de recursos ambientales y naturales ha realizado evaluaciones ambientales que les ayudarán a preparar un plan eficaz de restauración del medio ambiente.

52. Respecto de la evaluación ambiental, se informó de que era necesaria una mayor coordinación entre los distintos agentes a fin de definir con mayor precisión quién evaluaría qué. La consolidación de esos datos en un informe planteaba dificultades, ya que diferentes órganos gubernamentales a distintos niveles habían encomendado a diferentes agentes la tarea de realizar evaluaciones similares. Además, las diversas entidades utilizaban diferentes normas de seguridad nacionales e internacionales. Como forma de mejorar la coordinación entre los organismos públicos, el PNUD ha recomendado que una entidad pública, el Departamento de recursos ambientales y naturales, actúe de centro de coordinación de los datos ambientales.

53. En lo que respecta al programa de medios de vida alternativos, la mayoría de los proyectos han sido un éxito y sus actividades han demostrado ser sostenibles una vez terminados los proyectos, y han contribuido a diversificar la economía local. La administración provincial prosigue con el programa de medios de vida y se prevé presentar un informe de seguimiento.

Recomendaciones y conclusiones

54. El informe final de la evaluación ambiental en curso será presentado por el Departamento de recursos ambientales y naturales, pero los informes provisionales han ayudado al Gobierno a formular sus planes de recuperación y rehabilitación.

55. En la segunda etapa de la limpieza, se debe contribuir a la eficacia de la restauración ambiental procurando que se disponga de sólidos conocimientos técnicos y suministrando el material apropiado a los trabajadores que participen en la limpieza para protegerlos de cualquier riesgo para su salud.

56. Gracias a los talleres y folletos sobre reclamaciones de indemnización tanto las instituciones como los particulares han podido reclamar indemnizaciones a la Federación Internacional Anticontaminación de Armadores de Buques Tanque por intermedio de la administración provincial. En los informes se señala que ya se ha concedido algún tipo de indemnización a los más afectados.

57. El Departamento de recursos ambientales y naturales y el gobierno de la provincia de Guimaras han presentado un informe sobre el programa de medios de vida alternativos. Ambas entidades indicaron que los proyectos se habían ejecutado satisfactoriamente y que habían contribuido considerablemente a diversificar la economía local. En el informe se señaló que tras realizarse las actividades iniciales, al menos 3.500 familias —que dependen mayormente de la pesca² y viven en las zonas más afectadas— se beneficiaron directa o indirectamente de los proyectos. La administración provincial realizará evaluaciones de seguimiento del proyecto de medios de vida.

58. Las actividades de capacitación de las dependencias del gobierno local de Guimaras para fomentar la capacidad en ordenación integrada de las zonas costeras y de gestión de los riesgos de desastre, estuvo a cargo del jefe de la División costera y marina del Departamento de recursos ambientales y naturales, región 6, y contó con la activa participación del Gobernador de Guimaras, cinco alcaldes y funcionarios de planificación del desarrollo de las dependencias del gobierno local. El Servicio de Guardacostas de Filipinas, las organizaciones no gubernamentales locales y los círculos académicos, incluida la Universidad de Filipinas en las Visayas, también hicieron aportaciones. La sesión de capacitación se documentará y se compartirá con los organismos gubernamentales competentes tanto a nivel nacional como local.

59. Como parte de las actividades en curso para limpiar, rehabilitar y estabilizar el medio ambiente en la zona del derrame, el Departamento de recursos ambientales y naturales presentó al PNUD un plan financiero y de trabajo en que se esbozaban los enfoques de supervisión y evaluación que se preveía utilizar en 2007. El plan se centra específicamente en la supervisión de la calidad del agua, la supervisión y cartografía de los manglares y una evaluación de la biodiversidad.

60. Sigue haciendo falta un mayor apoyo para alcanzar los objetivos a largo plazo, entre otros: restaurar plenamente el medio ambiente dañado; seguir preparando y fortaleciendo programas de medios de vida alternativos; gestionar mejor los riesgos

² La pesca es la principal fuente de ingresos de como mínimo el 30% de la población de Guimaras, con una producción anual total de unas 2.800 toneladas métricas (2003). El derrame de petróleo ha paralizado temporalmente las actividades pesqueras, dejando a las comunidades pesqueras locales sin medios de subsistencia.

de desastre; efectuar actividades de preparación y mitigación a fin de construir comunidades resistentes a los desastres; y promover el desarrollo del sector del turismo.

Rwanda

61. En su resolución 60/225, la Asamblea General, encomiando el tremendo esfuerzo realizado por el Gobierno y el pueblo de Rwanda y las organizaciones de la sociedad civil, así como las iniciativas internacionales, para prestar apoyo con el fin de devolver la dignidad a los supervivientes del genocidio cometido en 1994 en Rwanda, entre otras cosas, pidió al Secretario General que alentara a los organismos, fondos y programas competentes del sistema de las Naciones Unidas a que aplicaran sin demora la resolución 59/137, alentó a todos los Estados Miembros a que prestaran asistencia a los supervivientes del genocidio, en particular los huérfanos, las viudas y las víctimas de la violencia sexual e instó a los Estados Miembros a que siguieran prestando apoyo al desarrollo de Rwanda.

Examen de los principales acontecimientos

62. La sociedad, la infraestructura y la economía de Rwanda resultaron seriamente dañadas a consecuencia del genocidio de 1994 y de los decenios de mala gobernanza que lo precedieron. Como la mayoría de los profesionales educados, resultaron muertos o fueron desplazados, la infraestructura jurídica, educacional y administrativa se vio enormemente afectada, y la capacidad a todos los niveles sigue siendo escasa. A mediados del decenio de 1990 en vez de la asistencia humanitaria prestada en la etapa inmediatamente posterior al genocidio se empezaron a efectuar actividades de desarrollo centradas en el reestablecimiento de las instituciones y los servicios básicos, la estabilización de la economía y la formulación de políticas públicas sostenibles, con la firme determinación de luchar contra la pobreza.

63. Pese a los horrores de 1994 el Gobierno y el pueblo de Rwanda han realizado notables progresos. La transición política llegó a su fin en 2003 tras la aprobación de una nueva Constitución y la celebración de elecciones a la Presidencia y al Parlamento. Se ha iniciado un proceso de descentralización política, con la celebración en 2004 y 2006 de elecciones locales.

64. Se han hecho muchos esfuerzos por propiciar la reconciliación, como la reintegración de los excombatientes y las personas desplazadas, incluidos los repatriados procedentes de los Estados vecinos. No obstante, la justicia es un elemento fundamental de la reconciliación y la reconstrucción. Las causas más graves relacionadas con el genocidio se someten a tribunales convencionales o al Tribunal Penal Internacional para Rwanda en Arusha (República Unida de Tanzania). Se prevé que más de 740.000 personas acusadas de delitos menores en relación con el genocidio serán juzgadas según un sistema modificado de justicia tradicional denominado *gacaca* que se puso en práctica el pasado año.

65. Desde 1994 la economía de Rwanda ha seguido creciendo moderadamente. El sector agrícola sigue siendo el que más contribuye a la creación de empleo y al producto interno bruto, por lo que es de suma importancia para los medios de subsistencia de la inmensa mayoría de la población. La pobreza disminuye, de aproximadamente un 70% en 1994 a menos del 60% en 2001 y a menos del 57% en la actualidad. Rwanda ha comenzado a ocuparse de formular una nueva estrategia de desarrollo económico y lucha contra la pobreza en que se insistirá más en el

crecimiento económico y el establecimiento de un entorno favorable a la inversión privada y extranjera. Se observan asimismo progresos notables en el reforzamiento de las instituciones financieras. El Banco Mundial, el Departamento para el Desarrollo Internacional del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los organismos de las Naciones Unidas, así como diversos donantes se proponen ajustar sus programas a los principios de la nueva estrategia de desarrollo económico y lucha contra la pobreza.

66. El equipo de las Naciones Unidas en el país viene evaluando las necesidades de Rwanda, en consulta con los ministerios competentes, a fin de apoyar la elaboración de un nuevo documento de estrategia de lucha contra la pobreza que sirva de base para las actividades de planificación y programación con miras a alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. El actual Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo se prorrogó un año a fin de permitir una adaptación efectiva al proceso de planificación nacional. Rwanda también es un país prioritario para el paquete integrado de servicios para apoyar las estrategias nacionales de desarrollo a fin de alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio y sirve de sede a una Aldea de Investigaciones del Milenio.

67. El equipo de las Naciones Unidas en el país ha establecido una buena relación de colaboración con otras organizaciones de desarrollo y realiza actividades que abarcan sectores fundamentales. Conjuntamente con el Ministerio de Finanzas el equipo se encarga de coordinar la ayuda, por intermedio de grupos sectoriales. El equipo también apoya el proceso de descentralización del Gobierno, además de proyectos de fomento de la capacidad para el Ministerio de Finanzas. A este respecto, el equipo de las Naciones Unidas en el país contribuye a las iniciativas en materia de buena gobernanza, con especial referencia a los programas de lucha contra la pobreza, y ayuda a afianzar instituciones fundamentales como el Parlamento, el Tribunal Supremo y la Comisión Nacional para la Unidad y la Reconciliación.

68. El Gobierno de Rwanda está preparando una nueva política de gestión de la ayuda, basada en los principios de la Declaración de París, con objeto de seguir mejorando la coordinación de la asistencia para el desarrollo. A tal fin, se ha declarado que el apoyo presupuestario de los donantes es la forma de ayuda preferida. Actualmente, la tercera parte de la asistencia externa es apoyo presupuestario. Hasta ahora, han prestado apoyo presupuestario general el Banco Mundial, la Comisión Europea, Suecia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Banco Africano de Desarrollo y Alemania, país que recientemente anunció que se proponía utilizar esa modalidad. Se realizaron notables progresos asimismo en las esferas de la gestión de las finanzas públicas, la administración y la descentralización, la estrategia de las exportaciones, el estado de derecho, la rendición de cuentas y la corrupción, la planificación del desarrollo del sector financiero y el mantenimiento de la estabilidad macroeconómica.

69. El acceso a los servicios de salud y educación va en aumento. La matrícula en la enseñanza primaria es del 94%, con una paridad de género del 100%. Sin embargo, persisten las tasas de malnutrición aguda y de peso inferior al normal de los menores de 5 años de edad.

70. Cada vez más Rwanda es un factor de estabilización en la región y fue una de las primeras naciones de África en participar en el Mecanismo de examen entre los propios países africanos de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África. El país

también envió tropas al Sudán con la Unión Africana y participa en la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán.

Problemas que dificultan el desarrollo

71. Según el umbral nacional de la pobreza, que es de 162 dólares al año, en 2006 el 56,9% de la población vivía en la pobreza, y la pobreza extrema se estabilizó en un 34%. Los elevados niveles de crecimiento de la población (el 3,5% anual) sumados, en ciertas zonas, a los niveles bajos o decrecientes de productividad agrícola y ciclos climáticos cada vez más extremos obstaculizan las actividades de desarrollo y representan una carga muy pesada para las familias más vulnerables.

72. Rwanda ha realizado sustanciales progresos en lo relativo a atender a la salud de su población desde el final de la guerra y el genocidio. No obstante, un excesivo número de rwandeses muere de enfermedades que se podrían curar o prevenir con un mejor acceso al agua potable y un mejor saneamiento, intervenciones sanitarias sencillas y actividades de sensibilización acerca de la prevención de enfermedades, la nutrición y buenas prácticas de higiene. El VIH/SIDA sigue siendo una carga que amenaza la trama económica y social de Rwanda y su sistema de salud pública por lo que respecta al costo del tratamiento, la atención y el apoyo. La pandemia representa una carga más para las familias y las comunidades, aumenta su vulnerabilidad, limita su capacidad productiva y afecta a los sistemas comunitarios de atención y apoyo que no dan abasto. Los efectos combinados del genocidio, la guerra y el VIH/SIDA han producido un número sin precedentes de huérfanos y de hogares encabezados por niños o ancianos.

73. Si bien Rwanda cuenta con un sólido marco normativo y de planificación para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio relativos a la salud y el VIH/SIDA, la aplicación efectiva de esos instrumentos se ve entorpecida por la insuficiente capacidad de inversión y de recursos humanos a todos los niveles de la administración pública.

74. Rwanda ha realizado notables progresos en la consecución de los objetivos nacionales e internacionales en materia de enseñanza primaria y paridad debido en parte a que en el sector de la educación se ha aplicado una estrategia basada en objetivos y se ha logrado promover una eficaz coordinación de los donantes mediante el establecimiento de un enfoque a nivel de todo el sistema. No obstante, persisten dificultades, como la falta de acceso de los niños vulnerables y los niños con necesidades especiales a la enseñanza primaria dada la insuficiente infraestructura y los costos directos y de oportunidad que entraña la enseñanza escolar. Sigue siendo alto el número de alumnos que no terminan la enseñanza primaria. Por ejemplo, sólo el 16% de las niñas matriculadas terminan la enseñanza primaria debido a la pobreza, la ausencia de maestros calificados y de planes de estudios adaptados y una insuficiente infraestructura para satisfacer las necesidades básicas de agua, saneamiento e higiene. El problema fundamental consistirá en asegurar que exista una capacidad suficiente en materia de infraestructura, organización y recursos humanos para cumplir adecuadamente normas mínimas de calidad en la educación de todos los niños rwandeses, muy en especial los más vulnerables y a todos los niveles de enseñanza.

75. Si bien se ha avanzado considerablemente en lo que respecta a la reforma del sector público, la lucha contra la corrupción y la descentralización, esos avances siguen siendo precarios.

Conclusiones y recomendaciones

76. En los últimos años ha habido un mayor empeño por parte del sistema de las Naciones Unidas en seguir apoyando a Rwanda en sus esfuerzos por acometer los problemas resultantes del genocidio de 1994. Varios organismos de las Naciones Unidas han prestado apoyo técnico y financiero, contribuyendo así a la formulación y aplicación de políticas sociales y económicas que favorecen a los pobres y los desfavorecidos, en particular los huérfanos, las viudas y las víctimas de la violencia sexual.

77. Sin embargo, para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio, es preciso que se siga apoyando al equipo de las Naciones Unidas en el país a fin de que se invierta en los sectores prioritarios del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo: gobernanza, salud, educación, medio ambiente, crecimiento sostenible y servicios sociales.

78. Las principales esferas de intervención de las Naciones Unidas son la educación de los huérfanos, en particular, y de los adolescentes, en general, en salud reproductiva, así como el apoyo a los hogares encabezados por niños y a los niños en situaciones de emergencia; la atención y el tratamiento médicos de las víctimas de la violencia sexual, con particular insistencia en las víctimas que sean seropositivas; el fomento de la capacidad y la rehabilitación de los servicios de salud materno-infantil, así como el apoyo a la educación en salud reproductiva; los programas de atención psicológica y traumatológica para sobrevivientes del genocidio, con la idea de mejorar la protección contra la violencia por razones de género; la asistencia a las asociaciones de mujeres que prestan apoyo a las mujeres vulnerables; y el apoyo al programa nacional de protección de testigos.

79. También se han apoyado otras esferas, a saber, la facilitación de viviendas y la asistencia a grupos vulnerables como los huérfanos, las viudas, los repatriados y los desplazados internos; las actividades de generación de ingresos y el acceso a la atención médica; los programas de fomento de la capacidad y de microcrédito para promover la autosuficiencia y la mitigación de la pobreza; el realce de las pequeñas empresas; las iniciativas en materia de medios de vida que favorecen a los huérfanos y niños vulnerables, y la asistencia a ellos, así como la protección contra la violencia por razones de género; y el apoyo a la formulación y aplicación de políticas sociales y económicas en que se ha incorporado una perspectiva de género y que benefician a los pobres y los desfavorecidos.